



## **Declaración del Consorcio por los Derechos de los Trabajadores, la Campaña Ropa Limpia, el Fondo Internacional por los Derechos Laborales, la Red de Solidaridad de la Maquila y Estudiantes Unidos contra la Explotación, sobre el anuncio de Wal-Mart/Gap**

Wal-Mart y Gap, dos corporaciones cuyo fracaso en proteger la seguridad de trabajadoras y trabajadores llevó a numerosas muertes en Bangladesh, anunciaron hoy un programa de auditoría que será manejado por las empresas, otro más de los programas de auditoría inefectivos que estas empresas han sostenido por años. Wal-Mart y Gap -junto con algunas otras marcas y tiendas estadounidenses, aunque no todas- se han negado a firmar el Acuerdo sobre Seguridad de Edificios y contra Incendios, programa obligatorio de seguridad para trabajadoras(es) y que fue firmado por más de setenta empresas de más de quince países. Wal-Mart, Gap y las empresas que eligieron seguirlas, no están dispuestas a comprometerse con un programa bajo el cual tengan que cumplir realmente las promesas que le hacen a las trabajadoras(es) y aceptar la responsabilidad económica que garantice que sus fábricas sean seguras. En lugar de ello, ofrecen un programa que copia retóricamente al Acuerdo pero que omite los elementos que hacen que sea un acuerdo significativo. A continuación explicamos en detalle por qué el programa anunciado se queda muy atrás de lo planteado por el Acuerdo de seguridad de cumplimiento obligatorio.

- 1) Es es un programa desarrollado por empresas y controlado por empresas “fundado por un grupo de 17 tiendas y marcas norteamericanas que se han unido para desarrollarlo y lanzar la Iniciativa de Seguridad de los Trabajadores en Bangladesh.” Los representantes de las trabajadoras(es) no son parte del acuerdo y no tendrán papel alguno en su conducción. Dados los graves riesgos que corren millones de trabajadoras(es) en Bangladesh, no puede existir un programa que sea creíble o efectivo sin un liderazgo central de los representantes de las trabajadoras(es), como sí lo contempla el Acuerdo sobre Seguridad de Edificios y contra Incendios en Bangladesh.
- 2) Bajo el programa de Wal-Mart/Gap, las marcas y tiendas no tienen la obligación de pagar ni un centavo por la renovación y reparación de sus fábricas en Bangladesh. Las empresas sólo están obligadas a pagar costos administrativos para cubrir un programa de capacitación, gastos generales, etc. Más allá de esto, no hay obligaciones económicas. El único apoyo para renovaciones al que se hace referencia en los documentos de la así llamada “Alianza” es un programa de préstamos puramente voluntario, “administrado únicamente por el miembro [es decir, la marca o tienda] que aporte esos fondos, con términos y condiciones a ser establecidos únicamente por ese miembro.” Los documentos de la “Alianza” declaran explícitamente que aportar esos fondos “no es una condición para pertenecer a la Alianza.” Wal-Mart, Gap y sus aliados sostienen que las empresas sin nombrar pondrán a disposición préstamos por US\$ 10 millones, pero eso sería un aspecto voluntario del programa y no hay forma de saber si alguna empresa lo hará en realidad. En contraste, bajo el Acuerdo, las marcas y tiendas están obligadas a asegurar que haya disponible la cantidad de fondos necesarios para cubrir el costo de

renovaciones y reparaciones en todas las fábricas cubiertas por el Acuerdo. Esto no es una promesa voluntaria, sin una obligación que se puede hacer cumplir. Las prioridades de Wal-Mart, Gap y sus aliadas son claras. Bajo el Acuerdo, la línea base es la seguridad de las fábricas. Las marcas y tiendas deben pagar lo que sea necesario para que todas las fábricas sean seguras. En el programa de Wal-Mart/Gap, la línea base es limitar los costos de tiendas y marcas. Los costos obligatorios para marcas y tiendas tienen un tope desde el comienzo y están limitados a US\$ 1 millón por año, sin el compromiso obligatorio de pagar por renovaciones y reparaciones de fábricas. Esto significa que la mayoría de las trabajadoras(es) seguirán trabajando en fábricas peligrosas e inseguras.

- 3) Bajo el esquema de Wal-Mart/Gap, las marcas y tiendas controlaran las inspecciones de fábricas. El único papel de la “Alianza” es proponer estándares y métodos y acreditar auditores. Las marcas y tiendas eligen los auditores, les pagan y controlan las inspecciones. El supuesto control de las inspecciones de la empresa es un sistema de “inspección sorpresa”. Desafortunadamente, dado que el programa de Wal-Mart/Gap no incluye compartir poder con representantes de trabajadoras(es), sino que es meramente un programa controlado por la industria, estas “inspecciones sorpresa” consistirán exclusivamente en inspecciones de empresas controladas por otras empresas. Si todo esto suena bastante similar a los fallidos programas de Responsabilidad Social Empresarial (“RSE”) y a programas de auditoría que las marcas y tiendas han venido utilizando en Bangladesh desde hace más de una década, es porque lo es. El programa de Wal-Mart/Gap mantiene el mismo modelo que fracasó y le falló a las trabajadoras(es) por años, llevándose a casi dos mil de ellas a la muerte.
- 4) Esta “Alianza” de marcas y tiendas de indumentaria le impone pocas obligaciones a sus miembros, y las que impone son imposibles de hacer cumplir. Bajo los términos de la “Alianza”, cualquier empresa puede abandonarla en el momento que quiera. La única penalidad por hacerlo es que la empresa tiene que pagar parte o todos los gastos administrativos correspondientes, dependiendo de cuándo decida abandonarla. El costo potencial total para los estos grandes jugadores aquí es de un máximo de US\$ 5 millones. Wal-Mart tiene ingresos mayores a US\$ 400 mil millones. Para una empresa con ingresos de miles de millones, esa penalidad es un costo mínimo por hacer negocios, no le representa un freno serio. Esto confirma lo que predijeron los defensores de los derechos laborales: que Wal-Mart, Gap y empresas similares simplemente no quieren asumir compromisos que tengan que cumplir realmente. Lo que quieren es asumir compromisos ahora, en el momento de mayor escrutinio público y de los medios, que puedan abandonar cuando les convenga, siempre a un costo mínimo. Bajo el Acuerdo, los representantes de las trabajadoras(es) tienen el poder de iniciar procesos judiciales para hacer cumplir las obligaciones de las empresas que no las cumplan. En contraste, como escuchamos hoy en la conferencia de prensa de Wal-Mart, el único recurso que tienen las trabajadoras(es) bajo el programa lanzado por la “Alianza” es llamar a una línea telefónica directa o comunicarle de alguna otra manera sus preocupaciones a las marcas y tiendas, que se reservan el poder de decisión.
- 5) Bajo el Acuerdo por el contrario, está protegido el derecho de las trabajadoras(es) a negarse a hacer trabajo peligroso, incluyendo el derecho a negarse a entrar a un edificio peligroso. A la luz de lo sucedido en el edificio Rana Plaza, la importancia vital de proteger este derecho debería ser obvia para cualquier empresa que esté haciendo negocios en Bangladesh. No obstante, el programa de Wal-Mart/Gap no menciona el derecho de las trabajadoras(es) a negarse a hacer

trabajo peligroso, dejando a los gerentes de las fábricas la libertad de presionarlas a entrar a los edificios peligrosos, como lo hicieron en el Rana Plaza.

Además de estos defectos fundamentales señalados antes, que hacen inefectivo el programa de Wal-Mart/Gap, es importante tener en cuenta los récords de estas empresas: las trabajadoras(es) que murieron en sus fábricas contratistas y las promesas incumplidas que hicieron. Wal-Mart ha estado en Bangladesh por casi un cuarto de siglo, y ha insistido año tras año que estaba trabajando asiduamente en proteger los derechos y la seguridad de las trabajadoras(es). Sin embargo, la empresa nunca realizó una inspección específica sobre incendios y seguridad de edificios antes de este año. Gap anunció, casi hace un año, un programa supuestamente robusto e integral para inspeccionar y renovar todas sus fábricas en Bangladesh. Al día de hoy, Gap no ha citado un solo ejemplo de una fábrica que haya sido renovada. Gap y Wal-Mart no tienen credibilidad alguna en este tema.